

# MATERIALIDAD Y CULTURA: (RE)CONSTRUCCIONES DEL CUERPO INTERSEXUAL EN “XXY” DE LUCÍA PUENZO

J. Alejandro Pérez Eyzell

Doctor en Comunicación Audiovisual por la Universidad Complutense de Madrid  
[ale.perezeyzell@gmail.com](mailto:ale.perezeyzell@gmail.com)

## RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo explorar los discursos científicos sobre la intersexualidad en la película “XXY” (2007) de Lucía Puenzo, una obra precursora de la representación de la intersexualidad en el cine latinoamericano. “XXY” se ofrece como un espacio de construcción de debates actualizados (como la idoneidad de la intervención quirúrgica sobre el sujeto intersexual o su integración social), en donde se exploran visiones que reconocen la singularidad y naturalidad de la intersexualidad; y se exploran otras que la consideran una anomalía que se debe corregir. Para ello, la película utiliza un profundo conocimiento interdisciplinar (desde la biomedicina y los estudios de género), y un texto rico en recursos narrativos que permiten explorar la naturaleza y la cultura como esencias inseparables en la construcción intersexual.

En primer lugar, se expondrá el papel del binomio naturaleza/cultura sobre la corporalidad y la sexualidad, exploradas en el estudio de las denominadas nuevas materialidades (Ahmed, Barad, Sullivan). El texto se analizará desde bloques que incluirán la presentación del discurso científico, la representación de la materia biológica y del medio natural, y la exploración de *fenómenos* generados desde la cultura. A partir del análisis narrativo del relato y el análisis de los personajes, se explorarán los discursos construidos sobre la intersexualidad y las características singulares de su representación.

Por último, este estudio analizará la pertinencia de la representación audiovisual sobre los discursos biológicos que exploran la sexualidad humana, con el fin de producir conocimiento que visibilice a colectivos infrarrepresentados.

## PALABRAS CLAVE

*Intersexualidad, cine, ciencia, nuevos materialismos, cultura, naturaleza.*

131

Revista Cine, Imagen, Ciencia. (2) 2018. *Formas Expresivas de Representación y Divulgación Científica a través de los Medios, el Cine, y la Imagen.* ISSN 2530-8882  
[revistacineimageneciencia.es](http://revistacineimageneciencia.es)



## ABSTRACT

The following research paper aims to explore the scientific discourse developed in Lucia Puenzo's "XXY" (2007) and its representation of intersexuality, as a pioneer in the visibility of intersex reality in cinema. The film produces a space for debate on identity construction and current intersex issues, such as normalizing surgery or social integration. In the film, different definitions of intersexuality are explored including views which highlight its natural and singular corporeal condition, as well as opposing views contending it is an anomaly. "XXY" uses varied resources of scientific knowledge, based on biomedicine and gender studies, as well as rich narrative sources exploring matter, nature and culture as inseparable essence of intersexuality itself.

First of all, discourses showing dichotomy between nature and culture will be explored, as well as the role of cultural perception on sexuality and corporeality in the rise of new materialities (Ahmed, Barad, Sullivan). This text will also revise current scientific discourses on intersexuality and the representation of biological matter, natural environment and cultural phenomena. A narrative analysis from the story and its characters will be useful to explore discourses and relevant characteristics on the representation of intersex bodies.

To conclude, this research will assess the pertinence of film representation on human sexuality discourses, so as it produces and disseminates interdisciplinary knowledge which contributes to a wider representation of minority groups.

## KEYWORDS

*Intersexuality, film, science, new materialism, culture, nature.*

## 1. INTRODUCCIÓN

Desde las prácticas definitorias del ser humano, se ha reforzado la idea del sujeto como un ente biológico que forma parte de un sistema puro, absoluto y sabio (la naturaleza), en oposición a una corrompible e *imperfecta* constitución social (la cultura). Como nos recuerda Donna Haraway (1997), la naturaleza "ha sido el operador clave en los discursos fundacionales y fundantes (...), más allá de cuán proteicas y contradictorias sean sus manifestaciones" (p.102). Así, los discursos médicos, legales y de autoridad, han estado diseñados y condicionados por políticas institucionales arraigadas en las *ciencias humanas* (Danaher, 2000), desde un sistema normativo que establece normas legibles sobre los individuos y su corporealidad.

Los individuos intersexuales han sido objeto de una corrección científica/jurídica que busca codificar cuerpos *incongruentes*, e integrarlos a la *lógica natural* del sistema dicotómico de género. La intersexualidad sería cosificada y estigmatizada, al presentarse como un error natural que debe ser intervenido. Esto tendría consecuencia sobre individuos no catalogables que sufren el riesgo de ser marginalizados y apartados de la norma social. Los estudios de género, el activismo y el movimiento queer abren el debate de la intersexualidad

132

Revista Cine, Imagen, Ciencia. (2) 2018. *Formas Expresivas de Representación y Divulgación Científica a través de los Medios, el Cine, y la Imagen.* ISSN 2530-8882  
revistacineimageniencia.es



desde la construcción sociocultural del lenguaje, la textualidad y su (ausente) representación. Los efectos de estas intervenciones sobre los individuos, la superación del trauma, la autoaceptación de cuerpos mutilados y estigmatizados, la representación del deseo, la identidad de género y la afectividad; se presentan como temas fundamentales explorados desde los discursos posestructuralistas, y desde las contradicciones de un sistema de género que excluye a la diferencia.

Sin embargo, también se hace imprescindible el estudio de discursos biomédicos actualizados que produzcan conocimiento sobre las materialidades definatorias de la intersexualidad, desde realidades complejas que superen la constitución biológica. La postura (neo)materialista en la construcción de minorías subrepresentadas, ha permitido complejizar el debate sociocultural; y abrir una discusión para cuestionar, desde nuevas variables, “las normas que rigen los parámetros de inteligibilidad del cuerpo humano” (Estrada-López, 2014, p.322). Para ello, interesa explorar un concepto de naturaleza que supere su oposición frontal a la cultura, desde la (re)interpretación de nuevas posibles redes de devenires que superen el discurso modernista, facilitando nuevas construcciones narrativas de representación.

“XXY” (2007) de Lucía Puenzo, película referente del conocido Nuevo Cine Argentino y ganadora del Goya a la Mejor Película Hispanoamericana (2008), se presenta como una película precursora en la representación intersexual del cine de ficción. Basada en el cuento de Sergio Bizzio “Cinismo”, esta logra construir nuevos discursos sobre la intersexualidad y su corporalidad, privilegiando una mirada que construye y gestiona el deseo intersexual. La obra de Puenzo impresiona al elaborar un profundo discurso científico, que incluye debates biomédicos y éticos actualizados (como la intervención quirúrgica del cuerpo intersexual); sin priorizar la construcción cultural de la intersexualidad en su discurso. Esta tampoco idealiza a la naturaleza, sino la presenta como una fuerza en constante mediación desde la intervención humana. A pesar que “XXY” ha sido igualmente criticada de ser una película despolitizada que presenta una tímida construcción de género (Trerotola, 2008), y que “no produce con su rigidez conceptual una verdadera poética del género, sino que duplica a la ciencia” (Modarelli, 2015, p. 81), su propuesta rompedora se presenta útil para el avance científico de discursos bioéticos y culturales que (re)constituyan nuevos discursos sobre la intersexualidad.

Igualmente, estos discursos contribuyen a la constitución de estrategias de representación que visibilizan colectivos tradicionalmente ausentes de la representación audiovisual. El cine, como fenómeno cultural de gran alcance social, no solo ha permitido el acceso de las ciencias a la cultura, sino se muestra como una herramienta de (re)producción e investigación del conocimiento que permite profundizar en la construcción social y científica del cuerpo humano. Con este objetivo, se explorarán expresiones narrativas que reflejen discursos científicos y socioculturales, inspirados en el posestructuralismo y los nuevos materialismos.

## 2.OBJETIVO

133

Revista Cine, Imagen, Ciencia. (2) 2018. *Formas Expresivas de Representación y Divulgación Científica a través de los Medios, el Cine, y la Imagen.* ISSN 2530-8882  
revistacineimagenciencia.es



Nuestro objetivo es analizar el texto fílmico “XXY” de Lucía Puenzo (2007), cuyo desarrollo incluye un valioso aporte desde sus debates científicos sobre la intersexualidad. Estos versan principalmente sobre la ética y la idoneidad de la intervención quirúrgica del cuerpo intersexual de una joven adolescente para su adecuación al sistema de género. Esta investigación analizará el texto, desde la hermenéutica de la imagen y el análisis del relato, para determinar el desarrollo de discursos generados sobre la transformación del cuerpo, y la función de la naturaleza ante la intervención cultural y científica.

Así se busca evaluar la narración audiovisual como “una forma expresiva competente para demostrar la verdad, para argumentar a favor de la verdad” (García García, 2011, p. 15); en dónde se forjan discursos que a su vez enculturizan a la biología y producen conocimiento. Se aludirá para ello a los debates neomaterialistas que construyen la relación entre cultura y ciencia, y a la construcción de la percepción sociocultural sobre la intersexualidad.

### 3.METODOLOGÍA

El siguiente artículo revisará los debates científicos y culturales inscritos en “XXY” (Lucía Puenzo, 2007), que representan la transformación corpórea y la inscripción biomédica/cultural del cuerpo intersexual. Para ello, se evaluarán los debates establecidos entre la intersexualidad y el binomio cultura/naturaleza, y se expondrán elementos relevantes en la construcción de la textualidad y la intersexualidad. Luego, se procederá al visionado de la película y se realizará un análisis de contenido.

En el análisis, se explorará la historia desde diferentes tramos a nivel conceptual que determinan los discursos biomédicos (representando la ciencia), la construcción de la materia intersexual (representada desde el cuerpo de Álex como personaje principal), la representación del medio ambiente (desde la naturaleza y la intervención humana sobre todo lo ‘no humano’) y todo aquello representando a lo humano (desde la cultura hasta el poder de decisión).

Igualmente, se evaluará la función narrativa de los personajes principales, su participación en la construcción del relato y su transformación narrativa: Kraken, Suli, Álvaro, Ramiro y Álex. Se determinará cómo influye la función de cada construcción en la transformación de Álex, y como este proceso construye la tesis principal de la película.

### 4.INTERSEXUALIDAD Y EL BINOMIO NATURALEZA/CULTURA

El concepto de performatividad de Butler ilustra como “el género incluye la forma como subjetivamente explicamos, contextualizamos y comunicamos nuestra biología”<sup>3</sup> (entrevista con Williams, 2014), la cuál juega un papel importante en el desarrollo del individuo. La sexualidad humana está determinada por factores diversos que superan la biología, y se inscriben en el individuo desde el poder social y económico como “el último

---

<sup>3</sup> Todas las traducciones son hechas por el autor: “...gender includes the way in which we subjectively experience, contextualize, and communicate our biology



reducto de la naturaleza en el ser humano, como lo más indiscutiblemente presocial que hay en él” (Córdoba, 2005, p.24).

La definición ampliamente aceptada de la intersexualidad, y avalada por la Organización Internacional de la Intersexualidad, habla de “características genéticas, hormonales y físicas que no son completamente femeninas ni masculinas, o una combinación entre ambas características o algo totalmente ajeno a ellas”<sup>4</sup> (Amato, 2016, p. 11). De esta manera, los rasgos intersex pueden ser visibles al nacer, no manifestarse hasta la pubertad, o ser variaciones cromosómicas nunca visibles<sup>5</sup>; y según expertos, entre un 0,05% y un 1,7% de la población nace con algún rasgo intersexual<sup>6</sup>. Los debates éticos actuales de la intersexualidad varían desde su medicalización al nacer, a su estatus legal y su limitación en derechos civiles, seguridad social, acceso a la competición deportiva<sup>7</sup> y otros. Sin embargo, la mayor controversia radica sobre la clasificación de la intersexualidad en el grupo de desordenes de inconformidad de género en el Manual Diagnóstico de los Trastornos Mentales (DSM-5) de la Asociación de Psiquiatría Americana (APA); clasificación rechazada ampliamente por el activismo, ya que se considera que esta perpetúa la intersexualidad como patología doble (una anomalía física y un desorden mental). El activismo defiende así la intersexualidad como “una experiencia (...) de ser diferente, (...) que en parte tiene que ver con el hecho de tener genitales que son diferentes, y de tener sexo no de la misma manera que otros hombres y mujeres”<sup>8</sup> (p.16). Igualmente, se reivindica la relación intrínseca de la intersexualidad con el género: esta no solo concierne al cuerpo intersexual como un ente puramente biológico, sino cómo la biología percibida por el individuo forma parte de su propia identidad. Como Amato (2016) advierte, eliminar la importancia del género del intersexual es reducirle solo al aspecto físico de su cuerpo, negando su entidad como individuo y la percepción que tienen sobre ellos mismos (p.12).

Para lograr la inteligibilidad de estos cuerpos singulares, se necesitan discursos que interrelacionen las percepciones biológicas y culturales arraigadas en las estructuras de poder. Las propias cicatrices físicas, productos de una adecuación a una ideología de género, están inscritas sobre la materia del mismo cuerpo intersexual, y sobrepasan la realidad cultural. No se debe olvidar que estas huellas son perceptibles, tangibles y perdurables; y han forzado la determinación de cuerpos dentro de parámetros binarios de la realidad, borrando parte de la misma esencia del individuo intersexual. Por ende, se debe considerar

---

<sup>4</sup> “Intersex people are born with physical, hormonal or genetic features that are neither wholly female nor wholly male; or a combination of female and male; or neither female nor male”

<sup>5</sup> Entre las variaciones se encuentran: la hiperplasia adrenal congénita o CAH (la CAH post-natal es la variación más común con 1,5% de la población), el síndrome de insensibilidad andrógena (SIA), la disgénesis gonadal, o composiciones de cromosomas inusuales como el síndrome de Klinefelter (XXY) o el síndrome de Turner (XO). A pesar que la película se llama XXY, Álex no padece el síndrome de Klinefelter.

<sup>6</sup> Fausto-Sterling (2000, p.51) compara estos datos con la presencia considerablemente inferior pero más visible de albinismo (1/20000 bebés), poniendo en evidencia el hermetismo inscrito sobre la intersexualidad. Esta misma invisibilidad hace difícil controlar una cifra exacta de la intersexualidad en la población (p.54).

<sup>7</sup> Sonados son los casos de la atleta española María Patiño o de la sudafricana Caster Semenya y sus limitaciones al suspender tests de verificación de sexo

<sup>8</sup> “Intersex is an experience, it is an experience of being different; that difference is in part to do with having genitals that are different, of having a sex that is not quite the same as other men and women”



la complejidad de esta materialidad en la construcción de discursos, con el fin de reevaluar, (re)definir y (re)interpretar variables que afectan a la intersexualidad.

Ya superadas las posiciones naturalistas, y asumiendo la importancia del lenguaje y los discursos que otorgan los discursos postestructuralistas y materialistas, hacemos eco en la necesidad de la resignificación y recodificación de lo natural; más allá de una materialidad útil solo al servicio del progreso de la humanidad (Latour, 2007). Esto no significa negar la existencia de la materia desde debates anti-biológicos (Ahmed, 2008; Sullivan, 2014), sino aclarar que el significado de la diferencia, y de la percepción e interpretación de esta, es terreno de la construcción cultural. Estos debates deben cuestionar aquellas relaciones que muestran complejidad entre lo natural y lo cultural, desde redes múltiples conectadas en forma de rizomas (Deleuze) y provistas de tiempos no lineales (Coleman, 2014). Estas relaciones entre la materia y la cultura, forjan redes activas de “fenómenos” (Barad, 2003, 2007), carecen de jerarquías fijas y están en constante mediación.

Al superar el binomio cultura/naturaleza, se fortalece la exploración de nuevos fenómenos que denotan nuevos balances políticos en los discursos del individuo y su medio ambiente. En el caso de la intervención quirúrgica del cuerpo intersexual, lo cultural ha intervenido directamente en la materia bajo un discurso de autoridad. En otras palabras, el cuerpo intersexual se presenta como textualidad pura sobre la materia. Es interesante, analizar estas intervenciones desde el concepto de somatécnica presentado por Sullivan (2014), refiriéndose al proceso de la modificación corporal. Esta modificación está en relación directa e indisoluble entre la materia (soma) y su discurso (técnica), en complejas dinámicas que no preceden a una lógica lineal de causa-efecto, y que son inseparables de las relaciones políticas y del poder. Al entender la inseparabilidad de la intersexualidad como parte de la cultura y la naturaleza, se hace necesario el estudio de nuevos discursos que evolucionen hacia una (re)visión de la inscripción biocultural de los cuerpos.

Sullivan (2014) nos recuerda como la percepción y la interpretación son intrínsecas al lenguaje y a la significación. De esta manera, se puede (re)definir nuevas definiciones y/o creencias de lo natural; como que la intersexualidad debe ser una patología ya que no es mayoritaria (o normal) en el mundo animal, y por ende no es “natural” y debe ser corregida. Sullivan (2014) advierte contra el riesgo de la generalización y absolutismo de lo natural al “observar desde la perspectiva del Otro, o, de algo Otro, más allá de una perspectiva sociocultural (...)”<sup>9</sup> (Sullivan, 2014, p.306). No obstante, esto también debe cuestionar la generalización que en ningún caso se debe intervenir la variación intersexual genética o quirúrgicamente. Dada su naturaleza irreversible y compleja, cada relación o red de conocimiento exige ser estudiada según la necesidad corpórea, la voluntad (poder de decisión) y la realidad biosocial del individuo; lejos de ideas preestablecidas de corrección que sean aplicadas sistemáticamente.

## 5. TEXTUALIDAD, TRANSFORMACIÓN Y TEMPORALIDAD

---

<sup>9</sup> “I am perturbed by the idea that we might see from the perspective of the Other, or, from something other than a sociocultural perspective”



Se hace igualmente imprescindible una discusión sobre la textualidad, el concepto de la representación y la creación de significados dentro de los discursos que forman parte de la intersexualidad. Hall (1997) explica como el intercambio de significados refleja al mundo a la vez que lo construye, a través de un sistema representacional de conceptos y símbolos como puede ser la imagen, el lenguaje o cualquier otro sistema que construya significado. Y estos significados son explorados en el texto; en donde “el relato se convierte en un espacio privilegiado para la representación de la ética y un laboratorio de experimentación e invención estética y narrativa, y por ende de aprendizaje” (García García, 2011, p.13).

La cultura audiovisual ha forjado la inscripción de discursos en el cuerpo, que entrenan a percibir e interpretar qué constituciones forman o no parte de la norma. Bordo (2003) argumenta la necesidad del discurso modernista de transmitir imágenes de *cuerpos perfectos* como un objetivo deseable referenciable. Coleman (2014) sostiene que uno de los temas prevalentes dentro de la cultura visual contemporánea es la idea de la transformación del cuerpo como reflejo externo de una transformación interior; y dicha transformación se convierte en un requisito para un futuro mejor. Igualmente, Barad (2007) advierte sobre la tendencia de priorizar la cultura en estos discursos, para evitar así mostrar “una profunda desconfianza a la materia, manteniéndola a la distancia, representándola como pasiva, inmutable y muda” <sup>10</sup>(p.133). De esta manera, estos factores se hacen determinantes en el estudio de la representación de discursos biomédicos y culturales en el texto.

Otro elemento a considerar en el proceso de transformación corpórea es la construcción del tiempo en el discurso. Coleman (2014) explora como esta pasa por un concepto híbrido del tiempo, en donde existe una causalidad lineal que genera cambios, y un proceso multidireccional que incluirá tiempos diferentes en retroalimentación. Esta multidireccionalidad intervendría en el discurso como condición de una transformación que es constante y no es lineal. En el caso de la intersexualidad, muchos de los discursos exploran la (no) transformación del individuo intersexual como un factor o causa de su (in)felicidad. Este proceso está anclado a una decisión individual que forja un camino al personaje, y que define su propia ‘naturaleza’. La toma de decisión sobre la intervención del cuerpo marca la inscripción *social* sobre esta cuestión *material*; y el texto tiende a posicionarse a favor o en contra de la dicotomía (transformarse o no). Así, se deja poco espacio para la *indefinición* o a otras definiciones fuera del binomio.

La transformación e intervención de lo humano en la representación de la naturaleza, complementa la comprensión de los discursos de transformación del cuerpo, sea por oposición o por complementación. Con el fin de determinar cómo esta afecta a los personajes en transformación (y al medio en que estos viven), se hace importante analizar si esta es idílica o indeseable, liminal o determinada, o si se definen en una fórmula no dicotómica. Por último, también se hace necesario analizar la representación de la genitalidad como variación física característica de la intersexualidad. El *tabú* sociocultural que genera la representación de esta variación, aún anclada en la idea de una anomalía *cuasi-monstruosa*, ha limitado la representación audiovisual de la singularidad intersexual. No obstante, aún existe una incesante curiosidad por parte del deseo *voyerista* del espectador de desvelar al sujeto intersexual. Así, (in)visibilizar la diferencia se convierte en

---

<sup>10</sup> “That displays a deep mistrust of matter holding it off at a distance, figuring it as passive, immutable and mute”



otro elemento fundamental de la construcción narrativa del texto que construye a la intersexualidad, ya que estas estrategias definirían el potencial desestabilizador del propio discurso.

## 6. ANÁLISIS

Desde que salieron de Buenos Aires, el biólogo Ernesto Kraken y su esposa Suli han vivido en un pueblo costero del Uruguay con su hija intersexual. La pareja decide no intervenir quirúrgicamente a su hija Álex (aunque es sometida a una terapia de corticoides), y se aíslan de la ciudad para ofrecer a Álex un entorno alejado de las normas basadas en las estructuras de género. Quince años después, Álex ha dejado de tomar las pastillas que controlaban su desarrollo hormonal por decisión propia, y empieza a mostrar signos de *virilización*. Nadie conoce su secreto, salvo dos amigos: Roberta, hija de un compañero de trabajo de Kraken, y Vando, un adolescente hijo de un pescador, quién amenaza por contarlo. Preocupada con los cambios que puedan devenirse en el cuerpo de Álex, Suli ha invitado a su amiga Erika y su esposo Ramiro, un prestigioso cirujano especialista interesado en el caso de Álex; y quiere que Ramiro convenga a su esposo sobre los beneficios de la intervención quirúrgica. Ambos amigos llegan con su hijo Álvaro, un adolescente de 16 años que desarrollará una relación con Álex, marcada por una intensa atracción sexual entre ambos; aunque Álvaro desconoce que Álex es intersexual.

“XXY” (Lucía Puenzo, 2007) está inscrita en un debate transnacional que reflexiona sobre las redes de poder y conocimiento, y cómo estas influyen sobre la construcción de lo cultural. Podríamos dividir la película en bloques, o grupos de saberes, que definen la realidad desde significantes propios del discurso; y que transforman a los personajes externa e internamente: ciencia (la práctica biomédica que desarrolla conceptos particulares), cuerpo (la realidad material/biológica de Álex), naturaleza (el medio vivo en donde convive lo no humano) y cultura (aquellas realidades surgidas de las relaciones entre materia y cultura en un medio determinado).

La película presenta dos debates antagónicos sobre la intervención quirúrgica de la intersexualidad en el cuerpo adolescente, desde donde se exploran las incongruencias del sistema de género. Kraken, un biólogo marino, especialista en tortugas y biodiversidad, ha investigado sobre la sexualidad de las especies y cataloga especies en extinción. La primera palabra audible de la película es la del biólogo catalogando el sexo de una tortuga durante una autopsia: “hembra” [00:03:24]. Se le observa leyendo y estudiando bibliografía sobre la sexualidad; o interviniendo para salvar a una tortuga atrapada en una red de pesca [00:19:00]. Ramiro, es un cirujano estético especialista en anomalías médicas. Este igualmente cataloga e interviene sobre la naturaleza, pero no para observar y aprender, sino para corregir desde la autoridad médica e inscribir cultura sobre los cuerpos. Álvaro le cuenta a Álex cómo su padre “curó” a un hombre que nació con 11 dedos [00:20:24]. Antes Álex le pregunta Ramiro: “¿abrir cuerpos te gusta?”. “Es mi trabajo”, responde [00:14:30].

Kraken está inscrito desde una visión conservacionista que parece estar basada desde la propia práctica profesional: un biólogo que observa y estudia, atraído por los fenómenos naturales y la curiosidad científica. Incluso ha escrito un libro sobre la sexualidad, “El origen

138





del sexo”, que lee Ramiro cuando espera en el ferri [00:03:59]. Kraken entiende que la realidad natural no es necesariamente inteligible a los conceptos socialmente construidos, ya que en algunas especies la diferenciación sexual no es evidente, o requiere esperar hasta la madurez sexual de los individuos. Para él, Álex al nacer “era perfecta” [01:09:17]. Kraken no parece rechazar totalmente la necesidad de intervenir sobre la corporrealidad de su hija (medica a su hija con corticoides), pero sí duda ante la idoneidad de una cirugía normalizadora irreversible que determinaría su futuro, sin que Álex opine al respecto. Ramiro choca frontalmente con esta visión; para él, el bisturí normalizador del cirujano mejorará la calidad de vida de Álex, y cuánto antes se haga, mejor. Ambos tienen un interés científico y están convencidos del bienestar que su visión ofrece; y ambas visiones se presentan como irreconciliables, aunque no se debaten abiertamente. Sin embargo, Kraken en un ataque de ira al enfrentar a los atacantes de Álex, le espeta “vos sos peor que ellos” [01:05:20]. Ramiro intenta convencer a Suli desde la autoridad que le concede el conocimiento médico, cuando ella duda sobre lo que es mejor para su hija: “sino sabes que pasará, la virilización” [00:30:10], una advertencia que simboliza el riesgo de perder a su hija. Suli se ve condicionada por su propia construcción social y sus expectativas: “siempre estaba pendiente de las miradas de los demás... que si era nene y nena” [00:27:00-00:29:00]. Esto crea tensión en un espacio privado, el medio de un bosque aislado de toda civilización, en dónde se definirá el futuro de Álex.

La película parece sostener la tesis que cualquier intervención y catalogación es violenta. El cuchillo amenazante de Álex persiguiendo una lagartija al principio del texto y castrándole la cola [00:02:00], la autopsia para determinar el sexo de la tortuga, la forma que Álex aplasta el escarabajo contra el cuaderno al dibujarlo [00:27:00], son ejemplos de esta violencia ejercida sobre la naturaleza; y estas representan un peligro constante sobre el cuerpo de Álex. Estrada-López (2014) sostiene que el corte que Suli se hace accidentalmente con un cuchillo durante su conversación con Erika [1:05:50], simboliza “el dolor de Suli por la incompreensión social que sufre Álex por no adaptarse a la dicotomía normativa” (p. 434). Sin embargo, esta acción puede también ser leída como una primera señal de empatía de una madre ante la amenaza de mutilación sobre el cuerpo de su hija/o: cuando Erika intenta convencerla de operar a Álex porque “no la pueden tener toda la vida escondida”, Suli le responde “¿qué es? ¿un fenómeno?” [01:05:00-01:06:00]. Y ese cuchillo, aquel que amenaza la materia, que busca intervenir y transformar a Álex, aquel cuchillo que a veces castra para ayudar, muestra el carácter violento de la intervención externa sobre la materialidad de los cuerpos.

Fradinger (2016) realiza un interesante análisis sobre la naturaleza anfibia/reptiliana de Álex, desde metáforas que transforman a Álex en uno de los anfibios que Kraken estudia (no perdamos la oportunidad de recordar como Kraken de por sí es un calamar/pulpo gigante mitológico que se defiende de todo aquel que ose intervenir en su dominio). “La condición de Álex es la metamorfosis, no el estatismo” (p.382); y esto es evidente en su actitud ante la vida: no medita, no espera, no piensa, sino que reacciona, actúa y cambia. Álex parece así vivir en un mundo, que fácilmente podría ser el fondo marino por sus tonos azulados, en constante tensión y amenaza por la intervención humana. Se nos recuerda como la placa identificativa de la tortuga que lleva en el cuello, puede ser símbolo de su conexión con algo “natural” (p. 382), y de su propia naturaleza animal. Pero igualmente, esta placa se puede

139



interpretar como su deseo de entenderse, nombrarse, conocerse como anfibio, humano o indefinido. Al sentirse amenazada, Álex es intuitiva/o, rebelde, no se ata a normas o convenciones, y se empeña en (sobre)vivir tal como es.

Sin embargo, aunque “XXY” construye a Álex como parte del mundo natural (Frolich, 2001, p.162), Álex sí llega a transformarse en ser humano. Las redes de acciones que surgen desde el deseo, el afecto y el medio que le rodea, forjarán un *fenómeno* que la cambiará internamente y la introducirá en la cultura: es el mismo poder de decisión que la convertirá en humano. Desde el deseo de conocerse y explorar su naturalidad, Álex tiene el potencial de transformar su cuerpo y la materia que le constituye, tal como ha transformado las muñecas de su cuarto [00:44:00-00:45:00]. Quiere tener control sobre su sentir y su propia corporrealidad, aunque esta no sea inteligible socialmente: reta a Álvaro ante su incredulidad de que sea intersex, “¿vos me vas a decir a mí qué es lo que puede o no ser?” [00:57:30]. Se quiere argumentar esta como la principal tesis transformadora de Álex y de la película; ya que son los conocimientos y saberes singulares que emanan de la materia y de la experiencia cultural, los que nos llevan a transformarnos, a conocernos y a definirnos. El acto último de decidir sobre su cuerpo, desde un ejercicio de libertad, transformará a esta hija de calamar gigante en ser humano. Esto es solo posible desde las experiencias derivadas del deseo, el afecto y su medio, desde saberes singulares que humanizan a un Álex ambiguo, y le introducirán a la cultura como un humano singular.

Sin embargo, para convertirse en humano, debe desarrollar su pulsión más animal. Dentro del terreno de la indefinición, parece también encontrarse su identidad sexual. Álex demuestra interés de hablar de sexo (“¿te hiciste la paja!” [00:07:35]) y de experimentar (le propone a Álvaro que quiere perder su virginidad con él porque sabe que no se enamorará de él [00:30:30]). No evoluciona ningún afecto romántico entre ellos, pero sí un afecto de simplicidad y confianza, que llevará a Álex a mostrarse frente a Álvaro. Igualmente, parece atraerle las mujeres, ya que refleja cierta atracción hacia Roberta en la ducha [00:51:00-00:53:00], y duda cuando Álvaro le pregunta sobre su preferencia sexual [00:57:30]. Es con Álvaro, sin embargo, con quién se inicia en una relación sexual [00:33:00]. Álex penetra a un Álvaro incrédulo que se deja llevar por el goce, hasta que son interrumpidos por la mirada de Kraken, quién saca de la éxtasis a ambos chicos avergonzados y desconcertados por lo que acaba de pasar. El deseo así deja de ser pulsión y materia pura para convertirse en construcción y cultura; hecho que les avergonzará ante la indefinición del deseo no normativo que acaban de expresar. Sin embargo, al encontrarse después [00:57:00-00:59:00], ambos se enfocan en el disfrute sin intentar definirlo, y comprenden que este deseo les transforma. La relación sexual marca el proceso de transformación de Álex, y su tránsito hacia la masculinización. Al haber sido descubierta por su padre, y posteriormente recibir su apoyo incondicional (el apoyo y afecto es fundamental para su autoaceptación), se le abre un mundo de posibilidades que le permitirá inscribirse culturalmente como humano y decidir.

También, esta transformación marca una distancia con Álvaro, a quién se le considera *débil* para poder comprender su naturaleza indefinida, tal como le reprocha Álex “¿Qué sabés vos de especies de mi casa!” [00:27:30]. Álvaro parece dudar constantemente sobre lo que quiere, lo que le gusta y de su identidad. Sin embargo, esta experiencia abre un proceso de transformación de Álvaro, en dónde navegará en dos mundos opuestos. Su experiencia con

140



Álex, que le llevará a explorar nuevas constituciones sociales y biológicas, y la relación filial con su padre, marcada por la visión normalizante de Ramiro que ve en Álvaro un chico raro y débil: Ramiro le confiesa a su hijo que no le gusta y que lo menosprecia porque pensaba que era “puto” (*maricón*) [1:13:00-1:15:00]. “XXY” visibiliza y compara el deseo de ambos y expone su potencial transformador; es más optimista con Álex, al otorgarle una mayor capacidad de autotransformarse, reafirmarse y conocerse, y menos optimista con un Álvaro, ya que duda constantemente sobre sí mismo y que parece dudar sobre su identidad sexual (“yo también quiero otra cosa” [00:58:40]).

Es igualmente relevante como el control de la mirada constituye otro determinante del deseo en “XXY”. La mirada del intersexual le ha sido negada, ya que su indefinición desestabiliza el lenguaje y las relaciones sociales. Por este motivo, la mirada hacia Álex es minuciosa, erótica y gestionada por su deseo: Álex controla quién puede ver de ella y qué podemos ver de su intimidad. A pesar de mirarse al espejo en un desnudo frontal, su propia sombra tapa sus genitales [00:36:00-00:37:00], privándonos de revelar su singularidad. En otra escena de espejo cuando se ducha con Roberta [00:51:00-00:53:00], observamos otro momento íntimo de imagen poco nítida y con manchas negras sobre el espejo. Concordamos con Estrada-López (2014) al argumentar que esta imagen “refuerza de nuevo la idea que somos espectadores secundarios, y nuestro acceso al conocimiento de Álex es indirecto” (p.427). En su relación sexual con Álvaro [00:33:00], Álex le gira bruscamente antes que pueda revelarla; y es solo al final de la película, después de intimar con él y asegurarse que no le considerará “un monstruo” [00:59:00], cuando se muestra a Álvaro al despedirse. Álex se muestra tal como es cuando se siente en completa confianza, sea en la ducha con Roberta, u orinando en la playa junto a Vando [01:11:00].

La película refuerza la idea que la mirada del sujeto intersexual no es libre, y está sujeta a la obsesión *voyeur* otorgada a la sociedad que quiere desvelarla para determinar lo que hay que normalizar. Así, cuando esta mirada se realiza sin su consentimiento, es extremadamente traumática y violenta [01:00:00-1:03:00]. La pandilla de chicos que bruscamente surcan las aguas hasta la orilla, fuerzan y violentan su intimidad para ver el “fenómeno”. Y aún allí, se nos refleja allí como sociedad expectante, incesantes en nuestro deseo de revelar la naturaleza material de Álex. Sin embargo, la película niega satisfacer nuestra curiosidad, ya que simplificaría el discurso a la (in)visibilidad del cuerpo como materia y dejaría relegado su contexto sociocultural. Así, se nos enfrenta al espejo de su realidad compleja. Se nos exige (re)conocer a Álex como individuo, a reflexionar sobre nuestra propia curiosidad incesante y a empatizar con su sufrimiento; otorgando al discurso un profundo sentido político.

Otro saber fundamental como potencial transformador es el afecto. El afecto funciona como una red fundamental que genera cambios en el entorno de Álex. Su propia transformación física, marcada por su deseo, tendrá consecuencias sobre aquellos que conviven con Álex o han existido para protegerle. Ambos padres gestionan de manera muy distinta la transformación de Álex. Kraken como biólogo estudia de cerca la evolución de Álex como otro de sus anfibios: cuando Suli le informa que Álex no toma ya sus pastillas, se enfoca el escritorio de Kraken con una foto de Álex de niña, sus medicinas y un acuario con un pez en reposo [00:14:25]. Kraken está acostumbrado a estudiarla y esperar. Pero al biólogo le transformará la urgencia de Álex, su gran afecto y amor hacia su hija, y su visión científica.

141



Este le convertirá en un padre que gana un 'hijo' [01:05:00], quien aprende a observarle no como una especie más, sino como un humano que toma decisiones: "Me mirás distinto" le suelta Álex, a lo que le responde "estás más grande" [00:54:30]. Este afecto es el motor de transformación de Kraken que le permitirá superar sus dudas para buscar una forma de ayudarlo. Su entrevista con Juan, el único otro intersexual de la película y su testimonio [00:48:00-00:50:30] es relevante, ya que humaniza la experiencia del intersexual y le otorga el conocimiento de la experiencia de lo que puede significar la cirugía.

*"Yo creía que había nacido tan... horrible que me habían tenido que operar cinco veces antes de cumplir un año. A eso le llaman normalización. Ésas no son operaciones. Es una castración, eso. Si la operaban hubiera hecho que tenga miedo de su cuerpo. Eso es lo peor que se le puede hacer a un hijo"*

*(XXY, Puenzo, 2017, Monólogo de Juan, [00:50:00-00:50:32]).*

Juan le convence que ha hecho bien con su hijo al no operarle, le reafirma que no debe sentirse culpable (Kraken es quién convence a Suli de no operarla [01:10:00]), ya que es Álex es quién tiene que decidir. También esta experiencia le muestra a Kraken que Álex sí puede tener un futuro dentro de la cultura. El potencial de transformación del intersexual se justifica desde las redes inseparables del vínculo afectivo, inseparables como lo son la cultura de la materia. Igualmente se explora la transformación de Suli. Al principio de la película, Suli está obsesionada con la urgencia de una cirugía correctora: quiere una hija y sabe que el tiempo juega en contra. Es ella quién hace el contacto con Ramiro, quién controla y maneja las dosis de pastillas. No se siente cómoda con la indefinición e insiste con la cirugía. Sin embargo, el afecto la transforma y cambia sus prioridades: el ataque sobre Álex cambia su postura de madre deseante de una hija, a una madre que acepta a Álex. Le pide a Erika y Ramiro que se marchen y se alinea con su marido: apoyará siempre la decisión de Álex.

Es interesante observar el contraste que se hace entre las relaciones entre padres e hijos. La relación de Ramiro con Álvaro es fría y calculadora, rechaza empatizar con su hijo, y casi no mantiene contacto con él. Es hacia el final de la película, y solo después que Erika le reclama que busque a su hijo, cuando tienen un primer acercamiento. Ramiro se muestra distante hacia Álvaro, quién duda esencialmente sobre esta (falta de) relación filial. Ramiro se presenta, así como el único personaje que no se transforma en la película. Se muestra incapaz de empatizar (ni con su propio hijo), se opone a la tesis de la película y reafirma su propia percepción de mundo: para él Álex seguirá siendo una chica [01:13:00-01:15:00], más allá de su constitución *biocultural*. Se lee la función de este personaje como una crítica a la inflexibilidad de los discursos generalistas y correctores provenientes de la autoridad social.

Los espacios que determinan la película están formados para crear espacios liminales que están en constante tensión del devenir de sus personajes; y en "XXY" estos se presentan amenazados. Construido en una zona rural de la costa uruguaya, provista de intervención humana, se representa a un pueblo pesquero en dónde pescadores y conservacionistas conviven. La actividad humana es variada pero no totalmente urbana: no se evidencian

142

Revista Cine, Imagen, Ciencia. (2) 2018. *Formas Expresivas de Representación y Divulgación Científica a través de los Medios, el Cine, y la Imagen.* ISSN 2530-8882  
revistacineimagenciencia.es



construcciones antagónicas entre lo natural o lo cultural, aunque parecen estar interconectados desde la fragilidad. Los biólogos clasifican conocimiento para aprender y conservar especies en extinción, los pescadores intervienen la naturaleza para conseguir su sustento; y al poner sus redes de pescas afectan a las mismas especies que los primeros pretenden conservar. Ambas actividades intervienen y afectan el medio en el que viven, creando tensión entre las redes y sus fenómenos. Existe un debate entre la representación misma de la naturaleza y lo humano; y este debate parece estar construido sobre la propia naturaleza intersexual de Álex, quién es según Esteban (el padre de Vando), otra de las especies en extinción de las que cuida Kraken [00:18:50].

Sin embargo, es este mismo espacio rural, el que posibilita la exploración de estos elementos desestabilizadores de la sexualidad humana. Este punto de fuga y tensión entre lo material y lo cultural, forma un fenómeno ineludible en el discurso, ya que determina a la naturaleza y al medio ambiente como elementos inseparables en el discurso de la intersexualidad. Fradinger (2016) argumenta que, a diferencia de lo considerado por la crítica, el bosque de los Kraken no es solamente un tropo clásico que pone a salvo de la visibilidad al intersexual, sino que, en función del relato, este funciona como “otra forma de visualización: de aquello que la ciudad esconde” (p.380). En otras palabras, la intersexualidad es parte de la naturaleza y esta no se puede separar ni erradicar sin consecuencias. El espacio consecuentemente se transforma hacia el final de la película junto Álex, y se convierte en un espacio politizado, en dónde se activa una capacidad de agencia social potenciadora de cambios. Después de desvelar los secretos, la película muestra como la ‘normalidad’ es (re)negociable y (re)definible. Los balances frágiles se restituyen entre los pescadores y Kraken, y se (re)establecen nuevos límites de convivencia. También Álex recupera el vínculo afectivo con Vando, quién (re)define su visión del mundo y le reconoce como iguales: se demuestra naturalidad cuando ambos orinan juntos en la playa [01:11:00], un acto fraternal que marca el inicio de la masculinización social de Álex.

## 7. CONCLUSIONES

Los discursos constituyentes de la intersexualidad sobrepasan las construcciones dicotómicas de naturaleza y cultura, y al formarse en las intersecciones de la materia, se muestran complementarias e inseparables. El sujeto intersexual, como ente biológico, forma parte de la naturaleza: sus necesidades orgánicas, su genitalidad, su desarrollo corpóreo. Sin embargo, también se forma a base de unas redes de normas y controles sociales/biomédicos que dan forma a esa materia. La consecuencia de la intersexualidad como un ente natural constituido por la materia y la cultura, forma parte de los discursos construidos en la película; en dónde se reconoce el carácter singular del sujeto desde la complejidad.

Otra conclusión se aboca al poder de transformación del individuo intersexual que se gestiona desde la intimidad. La transformación corpórea, como objetivo deseante de nuestra sociedad de consumo (Coleman, 2014), se nos plantea desde dos realidades. En los cuerpos intervenidos, como el de Juan, las huellas y cicatrices forman parte de un nuevo devenir de la materia que deben ser integradas a su nueva corporalidad, para gestionar la

143



superación del trauma y la inclusión del intersexual en la sociedad. Y en aquellos cuerpos no intervenidos quirúrgicamente, como el de Álex, la decisión de gestionar la sexualidad del sujeto le concierne directamente. Actualmente, los casos de mutilación genital inconsulta son rechazados directamente desde la ONU, y son comparados a la ablación del clítoris. En la película se refleja la crítica de los protocolos de acción desde la misma sala de parto que ponen presión a los padres sin una información detallada de las consecuencias de la intervención quirúrgica [01:07:00-01:09:00]. Así, la activación de protocolos generalistas sin el consentimiento del sujeto intersexual es altamente cuestionado dentro del texto audiovisual.

“XXY” plantea otro debate anclado a la necesidad transformadora de Coleman: Álex le pregunta a su padre “¿y si no hay nada que decidir?” [01:16:43]. Se presenta así a la intersexualidad como una variación natural que exige una reconstitución de los parámetros normativos de género: el Álex adolescente parece que tampoco quiere ser hombre, quiere ser Álex. Sin embargo, esta tesis se presenta ambigua a la interpretación y no se concluye en el texto, ya que expresa como pregunta abierta sin responder. Para conseguir una respuesta, se nos invita a utilizar la misma *somotécnica* de percepción (Sullivan, 2014): todos los factores involucrados en nuestra interpretación social deben ser revisados, ya que también forman parte inexorable de este fenómeno. La película propone así un debate que cuestiona la idea de la intersexualidad como anomalía que debe ser llevada a un género fijo. Para ello, se requiere del texto una mayor divulgación y representación de conocimiento científico y sociocultural sobre la intersexualidad (tanto sobre las consecuencias médicas de una intervención temprana y/o las posibles consecuencias en el crecimiento psicosocial del sujeto) para que estos debates sigan evolucionando.

Igualmente, las metáforas a la extinción de “XXY” abre una reflexión real sobre el compromiso ético que genera la intervención médica sobre una variación que se busca eliminar. La intervención quirúrgica debe ser más que un requisito para cumplir con la normativa de asignación de género al momento de nacer. Y principalmente, la representación de vidas y las experiencias *normalizadas* de personajes intersexuales representados en XXY, que buscan vivir su vida en paz, abren el debate sobre la idoneidad de la clasificación de la incongruencia de género como un trastorno mental.

“XXY” establece la necesidad de gestionar los espacios políticos en la representación de espacios y comunidades, tanto de manera pública como privada. Sin embargo, la gestión pública de estos debe devenir sin fuerza ni violencia, para evitarle al intersexual un mayor estigma social. La representación audiovisual se presenta, así como una herramienta útil de producción y divulgación de conocimientos, que permite una mayor concientización sobre los mitos y realidades de la intersexualidad. La mirada intersexual debe ser gestionada desde la inclusión, y no solo desde la liminalidad; y la representación autorreflexiva puede igualmente garantizar el acceso a una identificación codificable por estos sujetos, y un acceso a la agencia de su propia ciudadanía sexual (Plummer, 1995).

Por último, se quiere reflexionar sobre la necesidad de integrar debates biológicos en la construcción de discursos sobre la sexualidad y su representación. El surgimiento de los nuevos materialismos a los estudios de género y feminismo, permiten un acceso a las ciencias biológicas a la construcción de debates que se solían construir en exclusividad



desde los estudios culturales. Igualmente, el uso de tecnologías dentro de la construcción audiovisual, forja redes complementarias entre estas disciplinas; permitiendo la transformación del conocimiento social y científico desde la divulgación científica y la representación de mundos desconocidos.

## 8. REFERENCIAS

- Ahmed, S. (2008). Open Forum Imaginary Prohibitions: Some Preliminary Remarks on the Founding Gestures of the 'New Materialism'. *European Journal of Women Studies* 15 (1), pp. 23-39
- Amato, V. (2016). *Intersex Narratives*. Bielefeld, Alemania, Transcript Verlag.
- Barad, K. (2003). Posthumanist Performativity: Toward an Understanding of How Matter Comes to Matter. *Signs* 28 (3), pp. 801-831.
- Barad, K. (2007). *Meeting the Universe Halfway: Quantum Physics and the Entanglement of Matter and Meaning*. Durham y Londres, Duke University Press.
- Bizzio, S. (2004). Cinismo. En S. Bizzio. *Chicos*. Buenos Aires, Interzona, pp. 7-34
- Bordo, S. (2003). *Unbearable Weight: Feminism, Western Culture and the Body*. Berkley y Los Angeles, University of California Press
- Butler, J. (1990). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la Identidad*. México: Paidós.
- Castro, P. y Zusman, P (2009). Naturaleza y Cultura: ¿dualismo o hibridación? Una exploración por los estudios sobre riesgo y paisaje desde la Geografía. *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía* 70, México, UNAM, pp. 135-153.
- Coleman, R (2014). Inventive Feminist Theory: Representation, Materiality and Intensive Time. *Women: A Cultural Review* 25, (1), 2014, pp. 27-45.
- Córdoba, D. (2005). Teoría Queer: Reflexiones sobre sexo, sexualidad e identidad. Hacia una politización de la sexualidad. En D. Córdoba, J. Sáez y P. Vidarte (Eds.). *Teoría queer. Políticas bolleras, maricas, trans, mestizas*. Madrid y Barcelona: Egales S.L, pp. 21-66.
- Danaher, G., Schirato, T y Webb, J. (2000). *Understanding Foucault*. Londres.
- Deleuze, G. Y Guattari, F. (2002)[1980]. *Mil mesetas, Capitalismo y Esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos.
- Estrada-López, L (2014). Deconstrucción sexual e intersexualidad en XXY de Lucía Puenzo. *Bulletin of Spanish Studies* 91, (3), 2014, 419-443.
- Fausto-Sterling, A (2000). *Sexing the body*. Nueva York: Basic Books.
- Foucault, M. (2002). *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI.



- Fradinger, M. (2016). Cuerpos anfibios: metamorfosis y ectoentidad sexual en XXY (2007) de Lucía Puenzo. *Cuadernos de literatura*, 20 (40), 369-393.
- Frohlich, M. (2001) What of Unnatural Bodies?: The Discourse of Nature in Lucía Puenzo's XXY and El niño pez/The Fish Child. *Studies in Hispanic Cinemas* 8 (2), pp. 159-174.
- García García, F. (2011). Ética y narración audiovisual. En F. García García (Ed.) *Narrativas audiovisuales: el relato*. Madrid: Icono 14 editorial, pp. 13-34.
- García, D.J. (2014). Cirugía de normalización intersexual como crimen contra la humanidad. El diario.es. Recuperado de [https://www.eldiario.es/contrapoder/Dia\\_Solidaridad\\_Intersexual\\_6\\_321677856.html](https://www.eldiario.es/contrapoder/Dia_Solidaridad_Intersexual_6_321677856.html) el 13 de junio de 2018
- Hall, S. (1997). The Work of Representation. En S. Hall (Ed.), *Representation: Cultural Representations and Signifying Practices*. Londres, Sage, pp. 15-39
- Haraway, D. (2004). [Testigo Modesto@SegundoMilenio. HombreHembra® conoce Onco Ratón®](#). Barcelona: Ed. UOC.
- Latour, B. (2007). *Nunca fuimos modernos. Ensayos de antropología simétrica*. Madrid: Siglo XXI.
- Modarelli, A. (2015). El gozo de los raros eventos, la potencia del lenguaje. "Diagnóstico" de intersexualidad en la cultura, 69-84. En J. Raíces Montero (Ed.). *Un cuerpo, mil sexos: intersexualidades*. Buenos Aires, Argentina: Topía Editorial
- Plummer, K. (1995). Telling sexual stories in a late modern world. *Studies in Symbolic Interaction* 18, pp.101-120
- Puenzo, L.A., Morales, J. (Productores). L. Puenzo (Directora) (2007). XXY .[Película]. Argentina/Francia/España. Historias Cinematográficas, et. al.
- Sullivan, N. (2012). The somatechnics of perception and the matter of the non/human: A critical response to the new materialism. *European Journal of Women's Studies* 19(3) 299-313
- Trerotola, D (2008). ¡Ay!, metáforas punzantes: XXY , la diferencia entre el cine y la literatura. En A. Melo (Ed.) *Otras historias de amor: gays, lesbianas y travestis en el cine argentino*. Buenos Aires, Lea, pp. 363-371.
- Williams, C. (2014). Gender Performance: The TransAdvocate Interviews Judith Butler. TransAdvocate. Recuperado de <http://www.transadvocate.com/gender-performance-the-transadvocate-interviews-judith-butler-n-13652.htm> el 01 de junio de 2018

